

La enfermedad como símbolo.



domingo 17 de diciembre de 2006

Pertenece a los esfuerzos teóricos de George Groddeck el haber propuesto por primera vez la noción de Ello que luego Freud se apropiaría y revisaría. Pero quizá, más desconocido, no por ello menos meritorio, a Groddeck le pertenece también el ser uno de los más destacados estudiosos del origen simbólico de las enfermedades.

Groddeck desarrolló los comienzos de su carrera como médico de la mano de la escuela del famoso Schwellinger, un médico ciertamente misterioso, al que pertenece el mérito de haber curado al general Bismarck cuando ya se le daba por deshauciado. Schwellinger pertenecía a una escuela de medicina nada ortodoxa, que sostenía que en el origen de la enfermedad se encuentra un contenido simbólico de carácter psicológico. No en el sentido en que hoy entendemos las enfermedades somáticas sino, muy al contrario, en un sentido aún más genérico. Este postulado era válido para todo tipo de enfermedad, fuera cual fuera. Esta tesis también es defendida por Groddeck, para lo cual desarrolla un modelo de tratamiento que se habrá de parecer mucho al psicoanálisis, adelantándose temporalmente a éste.

No es fácil conseguir las obras de Groddeck que están compuestas por conferencias que daba a sus pacientes en el sanatorio de Baden Baden. Tampoco, después de su lectura, resultan especialmente esclarecedoras, se quedan estancadas en cierta posición oscurantista donde es difícil acceder a conclusiones concretas. Muchas de sus reflexiones son análogas a las que luego desarrollará Freud, por ejemplo, nociones comunes en torno a la niñez, la reflexión acerca de la felicidad intrauterina, y, especialmente, el valor simbólico de la sexualidad. Este último punto definirá cada vez más a Groddeck hasta la situación de considerarsele, hoy en día, popularmente, un miembro de la “horda de los salvajes” dentro del movimiento psicoanalítico. Es decir, del grupo de teóricos que con más fuerza reivindicaban el papel de la sexualidad.

De todo lo comentado, lo más importante, por lo extraño que resulta a la medicina académica actual, es el valor que Groddeck asigna al entramado psicológico en el origen de las enfermedades, creyendo que casi toda enfermedad puede ser curada si se aborda su origen simbólico y se logra extraer su contenido a la conciencia. Sin duda, una línea que se ha desechado forzosamente por el olvido de toda tendencia humanistas en la medicina moderna. Resulta interesante, sin embargo, ahondar, no sólo en este autor, sino en toda esta corriente médica que, hoy más muerta que nunca, no parece que pueda ser rescatada de cara al futuro.

Se puede criticar de la medicina actual el que aborde las enfermedades de forma únicamente biológica sin tener presente los componentes anímicos que pueden estar en el origen, que no aborde las causas integrando toda la estructura del ser humano, sus diferentes facetas, restando valor a la vida psicológica, anímica, incluso a las voliciones, las formas de enfrentar la vida etc., centrándose únicamente en la sintomatología y en la forma de lograr que estos síntomas se extingan y que el sistema no se colapse, sin prestar atención detenida a si las causas han remitido o no.

En definitiva, en Groddeck tenemos senderos aún no transitados, enfoques nuevos no experimentados, quizá, atisbos de nociones integradoras.

<http://hemicefalo.blogspot.com/search/label/Groddeck>

Volver a Actualizaciones Georg Groddeck

Volver a Newsletter 12-ex-38